

## El rol del billete de polímero en la “era de ebullición global”

Por Ing. Javier Andino

Imaginemos por un instante a un grupo de dinosaurios haciendo fila para tomarse una foto frente al asteroide que esta por estrellarse sobre ellos en la tierra, sonaría hilarante ¿verdad?

Pues... hace apenas unas semanas, cientos de personas viajaron al desierto de Nevada con el fin de tomarse un “selfie” registrando el record de temperatura más alto en la historia del planeta. Increíble...

El Servicio de Cambio Climático Copernicus de la comunidad europea y la Organización Meteorológica Mundial de las Naciones Unidas confirmaron que en el pasado mes de julio se reportó la temperatura promedio global más alta desde que se tiene registros en la historia del hombre.

**Antonio Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas se pronunció sobre esta aceleración en el calentamiento global, con un mensaje bastante preocupante:**

**“El cambio climático está aquí. Es aterrador. Y esto es sólo el principio. La era del calentamiento global ha terminado, ahora es el momento de la “era de la ebullición global”**

Este concepto de “ebullición” implica que la crisis ambiental y el efecto invernadero derivado han alcanzado “un punto crítico” que provoca una serie de eventos ambientales extremos y cambios drásticos en el clima, según indican organismos internacionales.



***Estamos en un momento donde la acción climática ha dejado de ser una iniciativa altruista y se ha convertido en una obligación de todos en reducir nuestra huella de tal manera que podamos garantizar un lugar habitable a nuestras futuras generaciones.***

Ante esta coyuntura, acciones como los 17 objetivos de desarrollo sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, con sus 169 metas y 231 indicadores, buscan que los Estados miembros construyan una verdadera alianza para el desarrollo con una participación global. El cumplimiento de estos objetivos será el eje principal de políticas públicas, permeando en diferentes niveles e impactando diferentes iniciativas.

En el sector financiero, por ejemplo, la atención está dirigida en la búsqueda de alternativas para disminuir el impacto en su gestión, incluido el manejo del efectivo. Iniciativas como Network for Greening the Financial System, NGFS, una red creada en 2017 y que hoy cuenta con 114 miembros establece líneas de acción a corto, mediano y largo plazo para garantizar estrategias de reducción del impacto ambiental, entre ellas la sostenibilidad en el ciclo del efectivo.

A continuación, comparto algunos conceptos que nos pueden ayudar a implementar cambios que

reduzcan significativamente el impacto ambiental de los billetes en el ciclo del efectivo.

### **Evolucionar de una economía lineal hacia un modelo circular**

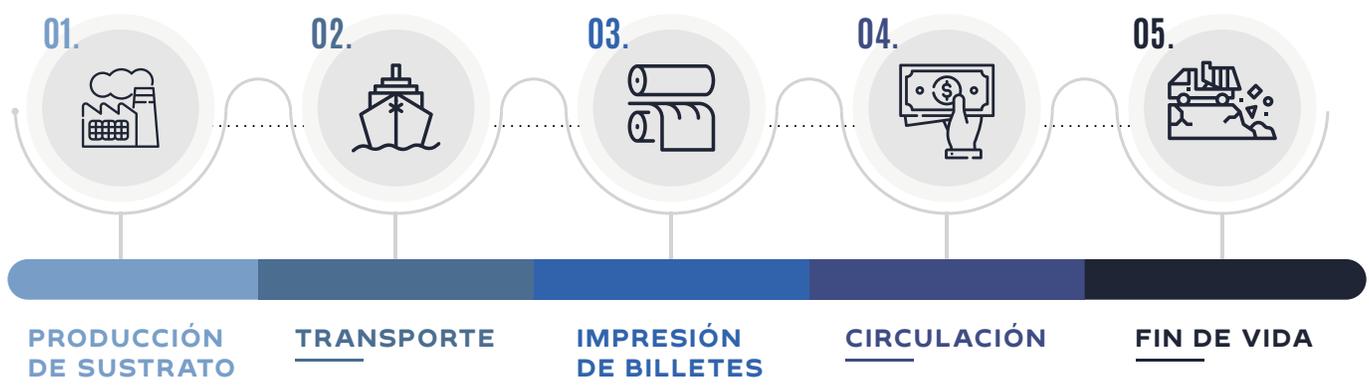
Aun hoy, cerca del 80% del desecho de billetes alrededor del mundo termina en rellenos sanitarios, eso quiere decir que en esencia la operación de billetes se comporta siguiendo una economía lineal, esto es; se extraen recursos para su fabricación y se desechan al final de su vida útil.

Sabemos que este modelo es insostenible y debe ser reemplazado por un modelo circular, donde los billetes se diseñen siguiendo principios elementales que permitan reducir su uso, reutilizar lo máximo posible y poder reciclar al final de su vida útil.

### **La durabilidad es la clave**

Aumentar la durabilidad de los billetes en circulación disminuye significativamente el impacto ambiental

Los estudios de Análisis de Ciclo de Vida (o LCA por sus siglas en inglés) cuantifican las emisiones que generan los billetes desde su fabricación y en consecuencia el grado de su impacto ambiental, nos muestran que en la etapa de distribución es donde se registran las grandes diferencias en impacto ambiental según el tipo de sustrato.



Si bien la logística de distribución de billetes puede ser la misma, sin importar el material en que se fabrican, dado que el polímero es significativamente más durable en circulación hace que su tasa de reposición anual sea significativamente menor y en consecuencia se requiere una menor distribución de billetes.

Las mediciones realizadas en los LCA en Canadá, México, Inglaterra y Australia, confirman que el impacto ambiental de los billetes de polímero es significativamente menor que billetes en cualquier otro material durante su ciclo de vida, en particular a causa de una menor distribución de los mismos.

**LCA Bank of Canada: Si el billete de polímero dura 3 veces más que el de algodón las emisiones caen un 65%...**

Está científicamente comprobado e indiscutible que el sustrato de polímero para billetes es el

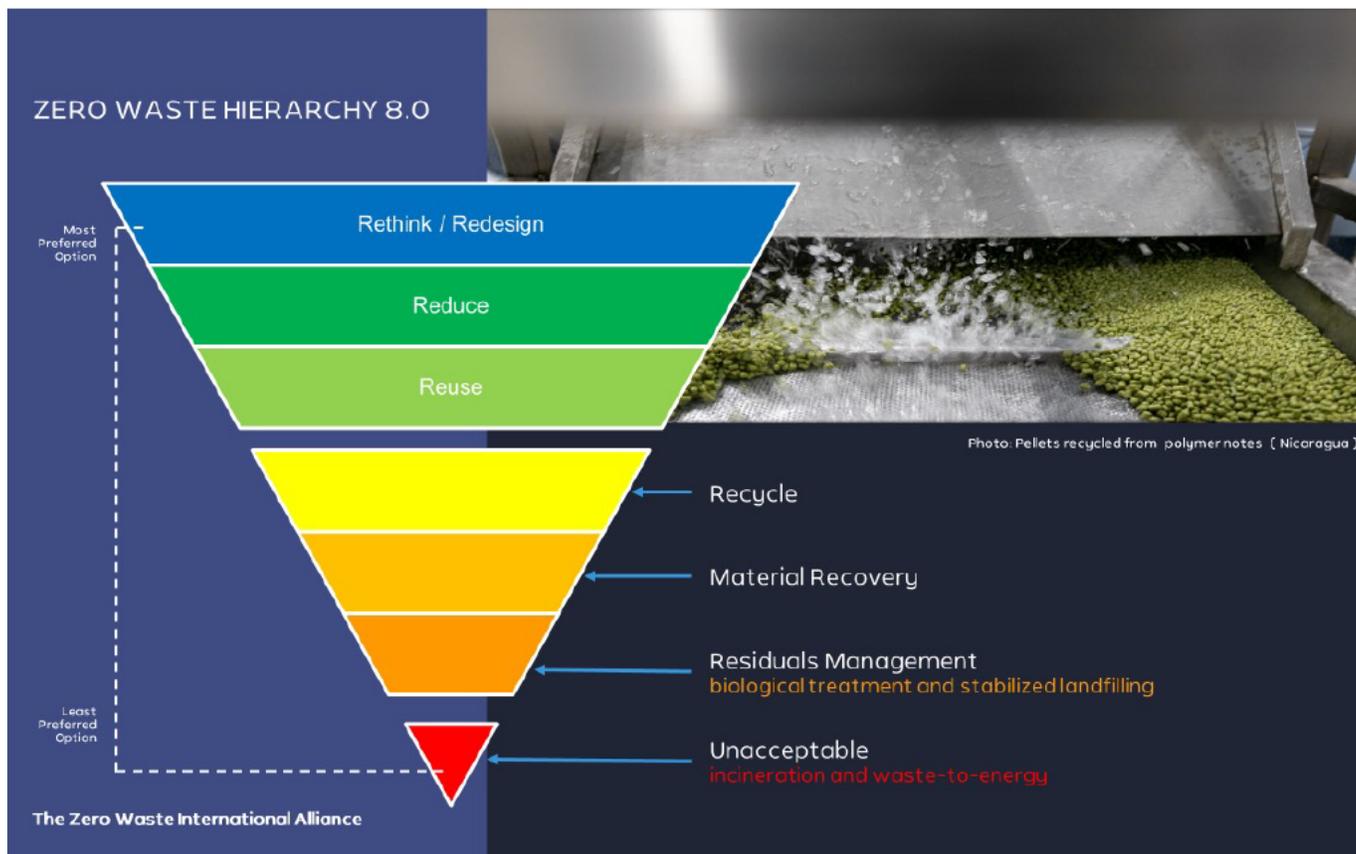
sustrato más duradero disponible en el mercado, esto incluyendo híbridos, algodón, etc.

En Latinoamérica, múltiples análisis realizados de la circulación a lo largo de 20 años, indican que la durabilidad de un billete de polímero es al menos 3 veces mayor que la de un billete de algodón.

**También algunos bancos centrales han reportado públicamente la durabilidad de sus billetes de polímero en comparación al algodón, por ejemplo, Canadá con 4 veces más, Costa Rica 5 veces más, Australia 3.8 veces más, Mexico con 3.5 veces más y así sucesivamente.**

**Pensemos en el final de la vida útil de los billetes, desde su diseño...**

Introducir los conceptos de cero residuos (zero waste en inglés) en el ciclo del efectivo, donde la incineración y transformación de residuos en energía están declarados como inaceptables por



organismos internacionales como la alianza Zero Waste International (<https://zwia.org>).

Esto implica, entre otras cosas, escoger materiales que permitan la recuperación de los desechos valorizables al finalizar su uso. Ojo que un billete este fabricado con un porcentaje de material reutilizado o con materiales orgánicos sirve de casi nada, si al final de su vida no puede ser reciclado o recuperado.

Es muy positivo ver como la industria del efectivo está buscando soluciones para una adecuada gestión de residuos de billetes. Sin embargo, es indispensable que cualquier propuesta de solución sea este reciclaje, reutilización o cualquier otra, debe ser económica, practica y realista, de lo contrario solo sonará muy bien, pero al final resultará siendo solo “greenwashing”, algo que no necesitamos a estas alturas.

Los billetes de polímero son fabricados de polipropileno, material que se recicla habitualmente.

Esto significa que el desecho de los billetes es recuperable de forma sencilla y se integra nuevamente como materia prima en la industria de plásticos.

Actualmente se observa a bancos centrales reciclando con éxito sus billetes de polímero y aplicando prácticas “Zero Waste”, es decir cero desechos de billetes de polímero a vertederos. Algunos ejemplos exitosos de reciclaje en Latinoamérica son México, Costa Rica, Chile y Nicaragua por mencionar algunos.

### **Cambio a billetes de polímero como solución sustentable del efectivo**

Los bancos centrales que buscan aplicar prácticas amigables con el medio ambiente, evitar el envío de grandes volúmenes de residuos de billetes a vertederos y reducir la huella de carbono en circulación, junto a un importante ahorro en la operación del efectivo, tienen la solución en los billetes de polímero.

